

está ejecutado, como por la grandeza del cuadro, se ve que el autor es un notable paisajista.

D. Ricardo Oberlín y Cortés; † en Madrid el 30 del mes pasado.—El Sr. D. Ricardo Oberlín, cuyo retrato publicamos en este número, no era una personalidad desconocida ni en la política, ni en la Prensa, ni entre las clases militares.

Como político profesó siempre ideas avanzadas, que supo armonizar con sus deberes militares, y sin menoscabo de éstos hizo por aquéllas cuanto su entusiasmo y actividad le exigieron, alcanzando un puesto en las Constituyentes del 73, representando un distrito de Galicia, su país natal.

Como periodista, sus estudios y trabajos profesionales fueron siempre muy apreciados y juzgados favorablemente.

La *Revista de Administración de Marina*, que dirigió durante dos años, y de la que fué asiduo colaborador, guardará y consultará siempre muchas de las ideas emitidas en sus columnas por Oberlín.

Disfrutaba de justa reputación como buen orador, y su reconocida competencia en la ciencia administrativa la demostró cumplidamente en dos notables conferencias que pronunció en el Círculo Militar durante el último curso.

Descanse en paz el infatigable escritor, á quien sus amigos lograrán olvidar difícilmente.

La campaña de Cuba.—En nuestra *Crónica de la guerra* correspondiente al número 9 dimos cuenta de la sorpresa de una expedición filibustera en la playa Norte del Varadero de Cárdenas, hecho que fué realizado por una sección de Infantería de Marina al mando del bizarro primer teniente D. José Taboada.

Hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores cuatro grabados que representan la fuerza que sorprendió á los filibusteros en el momento de estar verificando el desembarco de los efectos y armamentos que conducían; la casa-cuartel donde se defendieron de los insurrectos que pretendían recuperar lo que tan bravamente les fué tomado; una vista del Paso Malo, única entrada del Varadero de Cárdenas, y otra de la playa Norte del Varadero, que fué el sitio donde se verificó la sorpresa de la expedición.

Las cuatro vistas nos han sido remitidas por el inteligente fotógrafo de Cárdenas Sr. J. Pérez, y creemos serán del agrado de nuestros favorecedores.

Tipo de guardia civil del ejército de Cuba.—Si dignos son de encomio los servicios que, con arreglo al verdadero fin del instituto, presta continuamente la Guardia civil, las alabanzas suben de punto cuando hay que tributarlas por su valerosa conducta en la campaña actual.

Para narrar, aunque fuese muy á la ligera, los hechos que en Cuba están realizando los individuos del benemérito instituto, necesitaríamos un espacio grande, pues no pasa día sin que lleven á cabo alguno verdaderamente extraordinario.

Justa era la fama que de antiguo venía gozando la Guardia civil; pero su brillante historia se ha enriquecido con nuevas y brillantes páginas, que, si honran á quien las conquista, sirven de orgullo al que tiene la satisfacción de consignarlas.

En la playa.—El asunto de este precioso grabado no puede ser de más actualidad.

Comienza el veraneo, y en breve las playas levantinas y cantábricas se verán invadidas por los dichosos mortales que, huyendo del cortésano infierno madrileño, buscan en ellas aire fresco y ambiente puro.

Allí, contemplando frondosas riberas, risueñas playas y dilatados horizontes, los pulmones se dilatan, el cerebro se despeja y el ánimo parece recobrar nuevo aliento y vida.

Sin embargo, también las expediciones veraniegas tienen sus peligros é inconvenientes.

Porque sucede que hay expedicionario á quien la vista del mar alegre y regocija de tal modo, que lo primero que le suelta á usted cuando regresa á la corte es una *oda*.

Que al que tiene la desgracia de escucharla le hace el efecto de un explosivo.

Isla de Cuba: El combate de Najasa sostenido por la columna Jiménez Castellanos contra las fuerzas de Máximo Gómez.—En nuestra *Crónica de la guerra* del número anterior dimos cuenta de este importante hecho de armas, y hoy tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores una vista del mismo que, con arreglo á los datos oficiales, ha ejecutado el distinguido dibujante señor de Federico.

El hábil artista, cuyo acierto no necesitamos encomiar, ha reproducido la brillante carga á la bayoneta dada por una compañía de María Cristina para desalojar á los insurrectos de una altura desde la que hacían fuego sobre una caseta de madera, donde se hallaban guardados los heridos que durante tan larga como porfiada lucha había tenido la columna.

La circunstancia de haber descrito ya este importante combate, hace innecesario toda nueva relación, por lo que nos concretamos á llamar la atención de nuestros lectores acerca del hermoso dibujo que del mismo les ofrecemos y que esperamos sea de su agrado.

Isla de Cuba: Fortín del paradero del ferrocarril de Cárdenas y Júcaro.—Los continuos atentados que la barbarie filibustera ejecuta en las líneas férreas por medio de la dinamita, ha hecho necesario proteger las estaciones y paraderos, construyendo sólidos y bien dispuestos fortines, en los que á veces una reducida guarnición, no sólo logra rechazar, sino batir y escarmentar rudamente al enemigo.

Estas fortificaciones, si bien no evitan en absoluto los atentados, sirven para lograr que se cometan con menos frecuencia, pues los soldados que los guarnecen recorren las líneas en una extensión pru-

dencial, y los insurrectos no siempre logran realizar sus criminales propósitos.

Del tipo y condiciones de los fortines pueden juzgar nuestros lectores por la vista que en este número les ofrecemos.

Nuestra Marina de guerra: Crucero protegido de primera clase «Leopanto», próximo á botarse al agua en Cartagena.—Sucesos de actualidad que á todos los españoles interesan y preocupan son causa de que dediquemos preferente atención á cuanto con nuestra Marina militar se relaciona, y nuestros lectores verán con gusto el grabado que hoy les ofrecemos y las noticias que de este nuevo barco de combate publicamos.

Este hermoso buque mide 93,57 metros de eslora, 15,45 de manga y 9,91 de puntal.

Su calado máximo es de 6,10 metros en su línea de flotación, y su desplazamiento de 4.826 toneladas.

Tiene una fuerza indicada de 7.800 caballos con tiro natural y de 11.500 con tiro forzado.

Lleva dos hélices, y su máximo de velocidad horaria es de 20 millas.

Sus carboneras pueden contener 1.285 toneladas de combustible.

Su radio de acción en millas ó consumo económico es de 12.000.

Blindaje en milímetros: costado, 120; flotación, 130; reductos, 120; torres, 300; cubierta protectora, 12.

Será convenientemente artillado, y con él recibirá un nuevo elemento nuestra Marina militar.

Guardando los patos.—Basta fijar la mirada en el grabado para poder apreciar todo el valor de esta verdadera filigrana artística.

Escena sencillísima é interesante al mismo tiempo, y que reúne todo el atractivo de que es susceptible cualquier asunto en que intervengan los niños y las aves.

La guardadora de los patos, mientras cumple con esta misión, no olvida las labores de su sexo; y entre ojeada y ojeada, sus hábiles manos van tejiendo la labor finísima y delicada con que habrá de engalanar sus vestidos para lucirlos el primer día de fiesta.

Que la mujer, aun dedicada á las faenas más en pugna con sus aficiones y aptitudes, no olvida nunca cuál es en la vida su principal misión.

LOS DOS MUNDOS

—¡Te idolatro!—me dijo enternecida.

—Te adoro!—murmuré.

Y sentíme nacer en otra vida
que nunca imaginé.

Todo sublime allí me parecía,
bello y fascinador.
¿Cómo aquella región se llamaría?
El mundo del amor.

Al llamar á Ricardo, desolada
un *requiem* escuché;
y encontréme á otra vida transportada,
y en llanto me anegué.

¡Todo era horrible! Cuanto allí se vía,
triste y desolador.
¿Cómo aquella región se llamaría?
¡El mundo del dolor!

P. SAÑUDO AUTRÁN.

VARIEDADES

Loor al insigne electricista español Sr. Gabarró.

Como prueba elocuente de la diferencia que hay entre el carácter español y el *yankee*, queremos citar lo ocurrido con el electricista español señor Gabarró.

El norteamericano que tiene la más insignificante patente de invención recurre á todos los periódicos y demás grandes medios de publicidad para cazar incautos, ponderando á son de bombo y platillos, cual otro *Dulcamara* con su elixir de amor, las excelencias de su invento, que, á la postre, no sirve para nada.

En cambio, del Sr. Gabarró, que ha realizado un invento que está llamado á causar una verdadera revolución en la industria eléctrica, nada han dicho los periódicos españoles, salvo muy raras excepciones, hasta que la Prensa inglesa ha

celebrado en todos los tonos justas alabanzas en obsequio del insigne español.

Tiempo hacía que teníamos noticia de que el Sr. Gabarró había inventado una pila seca de grandísimas aplicaciones, por la cual, con sólo sencillas pruebas, le había dado una Compañía inglesa la respetable suma de un millón de pesetas; pero nos abstuvimos de publicarla hasta que nuevas y más grandes experiencias confirmasen las aplicaciones de su invento.

Éstas, que se han llevado á cabo en Londres ante Comisiones científicas y numerosísimo público, han dado resultados tan satisfactorios, que han causado la más grande admiración.

No es éste el lugar de dar explicación del invento; además de que muy en breve el Sr. Gabarró hará de él nuevas experiencias en Madrid.

Reciba el Sr. Gabarró los plácemes que, muy sinceros, le envía LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

COSMOS.

A MI QUERIDO AMIGO FERNANDO FERNÁNDEZ FLÓREZ

EL POETA DE AMOR

Como de estiércol un rosal se abona
para que eleve al cielo su perfume,
así el poeta que el Amor pregona,
si de la gloria aspira á la corona,
la amarga copa del dolor consume.

Y al traducir en inspirado canto
su hondo pensar, el llanto en que se anega,
cumpliendo su misión, su celo es tanto,
que al mundo todo, con sus versos, lega
dulce consuelo, celestial encanto.

¡Las lágrimas del poeta
anhela el mundo apurar,
cual si en copa de diamantes
la vida fuera á buscar!

LUTILIO.



El distinguido escritor D. Ricardo Oberlín, contador de navío; † en Madrid el 30 del pasado Junio.